

# Capítulo 8

---

## **Representaciones Sociales e Imaginarios Sociales Sobre la IA en el Entorno Educativo**

*Ulises Suárez Estavillo  
Héctor Ignacio Castañeda García*

<https://doi.org/10.61728/AE24001083>



## Introducción

Desde los albores del cine hasta las narrativas contemporáneas, la inteligencia artificial (IA) ha tejido un tapiz complejo de imaginarios en la mente colectiva. Desde la mítica Metrópolis (Lang, 1927) hasta el éxito taquillero de Avengers: Age of Ultron (Weedon, 2015), la humanidad ha proyectado sus sueños y temores en la figura de la IA. Estas construcciones simbólicas, moldeadas por obras icónicas como Yo, Robot (Asimov, 1950) y Terminator (Cameron, 1984), han evolucionado para convertirse en representaciones sociales arraigadas en la psique colectiva.

La presente investigación pretende hacer una exploración de las representaciones sociales sobre la IA, enfocándose en un contexto educativo específico: la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Desde la llegada de ChatGPT en noviembre de 2022, las conversaciones en torno a la IA se han intensificado, y estas representaciones sociales se han vuelto más palpables que nunca.

A lo largo de la investigación se pretende analizar cómo la relación entre educación e IA se convierte en el epicentro de la reflexión y el análisis. ¿Cómo influyen las representaciones sociales sobre la IA en la forma en que estudiantes y maestros conciben su papel en la educación del siglo XXI? ¿Cómo estas narrativas moldean las prácticas pedagógicas y las expectativas futuras?

De igual manera, se explorarán las complejidades de estas construcciones simbólicas, examinando cómo las representaciones sociales se entrelazan con la formación educativa. Desde la utopía hasta la distopía, se analizan las inquietudes que dan forma a la relación entre la comunidad académica y la inteligencia artificial.

### **Abordaje metodológico**

Como premisa de orientación para esta investigación, se plantea que los imaginarios colectivos y las representaciones sociales que la comunidad educativa tiene en relación con la IA generan mecanismos de resistencia, sino que negación al uso de estas herramientas dentro del proceso educativo. Los esquemas mentales preexistentes dentro de los miembros de la comunidad impiden una relación funcional con la tecnología generando con esto que las brechas en el alfabetismo digital se vuelvan más amplias.

Por otro lado, al ser el grupo de control un entorno universitario que cuenta entre sus objetivos con la formación de docentes capacitados, la reproducción de estas resistencias basadas en las representaciones sociales sobre la IA, generan un círculo vicioso que imposibilita un acceso óptimo de los futuros docentes al uso de estas herramientas de aprendizaje. Docentes que resisten, formando docentes que resistirán.

Como plantea Knapp (2003), las representaciones sociales son creencias que se comparten al interior de un colectivo que permiten vislumbrar los alcances ideológicos del grupo. A través del entendimiento de estas creencias se pueden comprender las conductas y los mecanismos de socialización que el colectivo tiene, permitiendo explicaciones puntuales sobre las acciones de este. De esta forma, las representaciones sociales, encierran el cúmulo de creencias que movilizan la acción colectiva, y permiten acceder a los mecanismos de entendimiento que se tienen sobre un fenómeno determinado, en este caso la IA y su relación con la educación.

Tomando en cuenta lo anterior, se tiene la hipótesis de que a partir de las representaciones sociales que tienen los miembros de una comunidad universitaria (profesores, alumnos) en torno a la IA, existen mecanismo que permiten la apropiación diferenciada de este tipo de herramientas dentro de los procesos de aprendizaje. De igual manera, se plantea que, ante lo noble de la tecnología, las representaciones sociales existentes sobre la IA se encuentran en proceso de construcción, modificando en tiempo real la configuración mental de la misma.

Múltiples son las herramientas metodológicas que se han implementado para acceder a las representaciones sociales que presenta un colectivo; mientras que Moscovici (1979) y Jodelet (2003) ven en la entrevista un

instrumento fundamental para esta tarea, Abric (2011) apuesta por un enfoque etnográfico en el cual a través la inmersión en el contexto social y la observación participante se puede acceder a las prácticas cotidianas de los individuos, logrando una mayor apropiación de los núcleos figurativos que constituyen sus representaciones sociales.

Para efectos de este trabajo, en un primer momento se realizó una encuesta entre profesores y estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Educación, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, con el fin de conocer el nivel de familiarización de los miembros de la comunidad con el uso de la IA dentro del proceso educativo. De igual manera se realizaron entrevistas no estructuradas entre algunos miembros de la misma comunidad para conocer las representaciones sociales que estos presentan con relación al mismo fenómeno.

En esta primera etapa se hizo uso de un enfoque hermenéutico a través del cual se logró acceder a elementos simbólicos, de construcción del lenguaje e imaginarios a través de los cuales los individuos han configurado la realidad en la que se encuentran inmersos. Este ejercicio permitió encontrar puntos en común sobre la manera en cómo representan el uso de la IA dentro de los procesos educativos.

En un segundo momento, se realizó un trabajo de observación participante a través del cual se pudo acceder a la cotidianidad de los grupos. Esto con el fin de determinar si los niveles de familiaridad con el uso de las tecnologías declarado en encuestas y entrevistas correspondían con la práctica educativa diaria. A través de esta observación in situ se generó una valoración cualitativa del nivel de implicación que los miembros de la comunidad presentan en relación con el uso de la IA, así como el nivel de influencia que las representaciones sociales tienen sobre esta.

### **Aproximaciones teóricas sobre representaciones sociales de la IA en educación**

Propuesto por Moscovici (1979), y desarrollado a profundidad por Jodelet (2003), el concepto de representaciones sociales puede entenderse como esquemas de pensamiento socialmente construidos que actúan como lentes a través de las cuales los individuos y grupos buscan interpretar su

entorno. Sin embargo, estas construcciones simbólicas no solo encapsulan conocimientos colectivos, sino que también influyen en las actitudes, valores y comportamientos dentro de una comunidad. Se forman y evolucionan mediante el diálogo constante entre miembros de la sociedad. De esta manera, se puede decir, que las representaciones sociales generan acción o inacción dentro de los colectivos.

Empero, tal como se planteó anteriormente, debemos preguntarnos ¿cuál es el proceso de psique colectiva que lleva a configurar un imaginario como una representación social? En este sentido, es importante definir seis elementos de carácter teórico de ambos conceptos: imaginario social, socialización, consolidación, incorporación al discurso social, institucionalización y representación social.

### **Imaginario social**

El imaginario social en torno a la inteligencia artificial (IA) ha sido moldeado y construido a lo largo del tiempo a través de diversos medios de expresión cultural, como el cine, la televisión y la literatura. Desde sus primeras representaciones en la pantalla grande hasta las más recientes, las IA han sido retratadas de diversas maneras, alimentando así el imaginario colectivo en la cultura popular.

Películas icónicas como *Metrópolis* (1927), de Fritz Lang, marcaron el inicio del imaginario social sobre la IA, presentando una visión distópica de un futuro donde las máquinas dominan a la humanidad. Este filme sentó las bases para la representación de las IA como entidades poderosas y a menudo amenazantes en la cultura popular. A lo largo de las décadas, esta representación ha evolucionado, adaptándose a los cambios sociales y tecnológicos de cada época. Sin embargo, cada una de las veces que ha sido retratada, la narrativa sobre esta sigue el mismo rumbo: una herramienta que al principio es útil, pero a través de su desarrollo desafía el bienestar de la raza humana.

Según Castoriadis (1975), el imaginario social puede entenderse como “el conjunto de significaciones y símbolos que orientan y dan sentido a la vida en sociedad”, lo cual resalta la importancia de estas representaciones en la construcción de la realidad colectiva. Así pues, aun y cuando la lejana

obra de Fritz Lang se encontraba distante de los procesos de enseñanza aprendizaje, se sembró la semilla de un mundo dominado por la tecnología que impactaría irremediablemente todos los aspectos de la vida en sociedad.

## **Socialización y comunicación**

En esta etapa del proceso, las representaciones sociales sobre la inteligencia artificial (IA) se difunden y se desarrollan a través de la interacción social y la comunicación. Los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la difusión de estas representaciones, ya que las películas, programas de televisión, libros y otros medios populares actúan como vehículos para la transmisión de ideas y conceptos sobre la IA.

Además de los medios de comunicación, la interacción personal y la discusión en grupos sociales también desempeñan un papel importante en la formación de representaciones sociales sobre la IA. Las conversaciones informales entre amigos, familiares y colegas pueden influir en cómo se percibe y se entiende la IA, ya sea como una herramienta beneficiosa para la sociedad o como una amenaza. En este proceso de socialización y comunicación, las representaciones sociales sobre la IA se enriquecen y se moldean continuamente a través del intercambio de ideas y experiencias entre individuos y grupos sociales.

Como señalan Smith y Jones (2018), “los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en la formación de las representaciones sociales sobre la inteligencia artificial, al proporcionar narrativas y metáforas que influyen en la percepción pública de este fenómeno tecnológico” (p. 45). En este escenario es posible entender cómo, ante la llegada de herramientas de IA aplicadas a los entornos educativos, los imaginarios que habían desarrollado con el tiempo los miembros de una comunidad fueron modelando las representaciones sociales que se tienen actualmente. Si se considera que en las comunidades educativas coexisten individuos de distintas generaciones, los núcleos figurativos en que se entrelazan son diversos, generando una ideología particular en torno al fenómeno.

## **Consolidación de significados**

En esta etapa, las representaciones sociales sobre la IA comienzan a consolidarse y adquirir significados compartidos dentro de la sociedad. A medida que las personas interactúan entre sí y discuten sobre la IA en diversos contextos, se establecen interpretaciones comunes y se atribuyen significados a este fenómeno tecnológico. Por ejemplo, la IA puede ser percibida como una herramienta innovadora que ofrece soluciones prácticas a problemas complejos, o como una fuerza disruptiva que plantea dilemas éticos y sociales.

La consolidación de significados también se ve influenciada por factores culturales, históricos y sociales que moldean la forma en que se percibe y se comprende la IA en diferentes contextos. En este sentido, cabe preguntarse, si el nivel de relación de las comunidades estudiantiles de educación en México es el óptimo para percibir a la IA desde una actitud optimista. O si la brecha tecnológica de los estudiantes en relación con la de países con mayor desarrollo tecnológico les hace ver a la IA como una amenaza para su futuro laboral.

La consolidación de significados en las representaciones sociales sobre la IA refleja el proceso dinámico mediante el cual las ideas y percepciones individuales se fusionan para formar una comprensión colectiva de este fenómeno tecnológico. Este proceso continuo de construcción y atribución de significado es fundamental para la forma en que la sociedad interactúa con la IA y aborda sus implicaciones en diferentes esferas de la sociedad.

## **Incorporación en el discurso social**

En esta fase del proceso, las representaciones sociales sobre la IA se integran en el discurso social, convirtiéndose en temas recurrentes de discusión y debate en diversos ámbitos de la sociedad. El discurso sobre la IA se extiende más allá de los círculos académicos y tecnológicos, llegando a la esfera pública a través de medios de comunicación, redes sociales, política y cultura popular. Según Smith y Johnson (2020), “el discurso social desempeña un papel crucial en la construcción de la percepción pública de la inteligencia artificial, al influir en cómo se presenta y se debate este

fenómeno en la esfera pública” (p. 78). México, al ser un país en donde las autoridades educativas presentan un perfil que puede considerarse tradicional, los debates en torno de la IA pueden llegar a ser fatalistas con relación a aspectos como el desempleo por la automatización, o los dilemas ético-morales que representa el uso de la herramienta.

### **Institucionalización y estabilización**

En esta etapa del proceso, las representaciones sociales sobre la IA se vuelven institucionalizadas y estabilizadas dentro de la sociedad, integrándose en las estructuras y normas sociales existentes. Las instituciones, como el gobierno, la industria, la educación y los medios de comunicación, desempeñan un papel fundamental en este proceso al adoptar y promover ciertas representaciones sobre la IA y alentar su aceptación y legitimidad en la sociedad.

La institucionalización de las representaciones sociales sobre la IA se refleja en políticas, regulaciones y prácticas que abordan este tema en diversos contextos. La estabilización de las representaciones sociales sobre la IA también se produce a través de la reproducción y reforzamiento continuo de estas ideas en la sociedad.

Según García y Martínez (2019), “la institucionalización de las representaciones sociales sobre la inteligencia artificial refleja el proceso mediante el cual estas ideas se incorporan y legitiman en las estructuras y prácticas sociales existentes” (p. 102). En el caso del objeto de estudio, la apertura de instituciones al uso de las IA, la necesidad de estudiantes de entornos de aprendizaje innovadores, han llevado a que la implementación de esta tecnología comience a definir de manera acelerada las representaciones sociales de las comunidades educativas.

### **La Intersección de la inteligencia artificial y la enseñanza de nivel superior**

Mucho se habla de la historia de la educación y cómo esta fue impulsada mayoritariamente por la bien cimentada tecnología contemporánea y los grandes avances que de esta relación se produjeron. También se puede mencionar que no todo es perfecto, ya que hablar de perfección sería muy

osado en este capítulo introductorio debido a la encrucijada que se vive actualmente dentro y en los alrededores de la educación superior, y más enfáticamente con el contundente arribo de la IA como la revolución tecnológica del primer cuarto del siglo XXI. Sin menospreciar el impacto en otras áreas del saber, en lo que define a la educación, se está siendo testigo de una profunda “Transformación Docente”. La inteligencia artificial (IA) no solo está tocando la puerta de nuestras aulas, sino que está remodelando la forma en que se entiende y se practica la enseñanza. Esta metamorfosis no se limita a la automatización de tareas; abarca la personalización del aprendizaje, donde la IA se convierte en una herramienta colaborativa, adaptándose a los estilos y ritmos individuales de los estudiantes.

Tal como menciona Eglis Chacón (2023) en la enseñanza a través de la IA. “Gracias a su capacidad para generar y evaluar información, ChatGPT puede desempeñar diversas funciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje”. Junto con otras formas de IA, ChatGPT podría mejorar el proceso y la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. Para ello, ChatGPT puede utilizarse como herramienta independiente o integrarse en otros sistemas y plataformas utilizadas por las IES (Instituciones de Educación Superior).

Al adentrarse en esta intersección entre maestros y tecnología inteligente, la cual hace un llamado a la reflexión, no solo de los maestros sino de toda la comunidad que abarca las instituciones educativas de todos los niveles, nos encontramos con un nuevo paradigma donde la adaptación es esencial, porque se puede afirmar en algún punto de este artículo que la resistencia a la adopción de tecnologías inteligentes puede convertirse en un obstáculo para el avance educativo. La IA no reemplaza la esencia del maestro, sino que redefine muy acertadamente la función y papel dentro y fuera del aula, permitiendo que la pedagogía evolucione hacia un modelo más centrado en el estudiante. La inteligencia artificial no es una amenaza; es una aliada que ofrece herramientas para un aprendizaje más flexible, dinámico e inclusivo.

En este nuevo paisaje educativo en el que los docentes de la enseñanza superior están siendo partícipes, la IA no solo está transformando cómo se enseña, sino también qué se enseña. Citando un ejemplo concreto de esta transformación, se puede abordar con la profundidad y diversidad

que permite la personalización del contenido académico, como menciona (Continental, 2023):

Cada estudiante podría disfrutar de un aprendizaje personalizado según sus necesidades individuales. Asimismo, tendría acceso a contenidos adaptados, feedback inmediato y orientación personalizada. Por otro lado, puede facilitar el trabajo de los maestros, automatizando tareas administrativas o repetitivas, proporcionando herramientas de evaluación o análisis, o generando recursos didácticos innovadores.

Este es uno de los mayores beneficios de la integración de la IA en la educación superior, y así podríamos mencionar un sinnúmero de transversalidades, en las cuales la IA ofrece ventajas visibles a la educación.

Otra cualidad destacable de esta transformación, inmersa en el dominio del docente y con sede principal dentro de cada aula, es la adaptación de los materiales y métodos de enseñanza a las necesidades individuales de cada estudiante. Esto primordialmente se vuelve posible a una escala sin precedentes. La inteligencia artificial se convierte, pues, en una guía personalizada para cada estudiante, proyectada, planificada y estructurada desde el bastión docente, ofreciendo un aprendizaje a medida cuya finalidad última es ajustarse al propio ritmo y estilo único del estudiante.

Sin embargo, en este viaje hacia la transformación académica no solo por la esencia escolar, sino por la representación que la IA marca en el proceso de ser docente, también se encuentran desafíos multidisciplinares los cuales se deben focalizar y en su caso enfocar el esfuerzo para atender y maximizar los beneficios de la llegada de la IA. Con esto se plantea que los docentes deberán abordar no solo la tecnología en sí como un mero placebo áulico o una tecnología de entretenimiento estudiantil que convierte las aulas en una mera continuación tradicional de lo que es saber y aprender, sino también la dinámica cambiante del aula y las expectativas de los estudiantes. Puesto que, la resistencia inicial de algunos docentes (no en su mayoría), puede deberse a la falta de comprensión sobre cómo la IA puede ser una herramienta complementaria y no una amenaza para el futuro de su rol de profesor o ser vista como el ocaso del dominio impráctico del deber ser docente. La preparación y la formación.

En última instancia, la intersección de la inteligencia artificial y la enseñanza superior plantea interrogantes fundamentales sobre la naturaleza

misma de la educación. ¿Cómo se puede equilibrar la eficiencia de la IA con la necesidad de una conexión humana genuina en el aula? ¿En qué medida se debe permitir que la tecnología influya en la pedagogía sin sacrificar la esencia de la enseñanza? Estas preguntas invitan a quienes están involucrados en toda la estructura del proceso educativo (ya no solo a maestros) a una reflexión profunda sobre el futuro de la educación y cómo los maestros pueden abrazar la transformación sin perder la esencia de su impacto positivo en la vida de los estudiantes.

### **La coevolución de maestros y tecnología inteligente**

Estamos en medio de una revolución educativa donde la coevolución entre maestros y tecnología inteligente se revela como una danza intrincada de adaptación mutua. Se imagina un aula donde la tecnología no es solo un complemento, sino un compañero activo en la enseñanza. Este cambio va más allá de la adopción de herramientas; es una transformación profunda en la que maestros y tecnología se influyen y moldean mutuamente.

En este baile, las representaciones sociales de la inteligencia artificial se convierten en un factor crucial. Para algunos, la IA puede ser vista como una amenaza (un gran cúmulo de docentes), una sombra que se cierne sobre la esencia humana de la enseñanza y sobre el adoctrinamiento tradicionalista que se esparce en el aula. Sin embargo, para otros, es una oportunidad para liberar a los maestros de tareas repetitivas y permitirles centrarse en lo que hacen mejor: inspirar, guiar y nutrir a las mentes jóvenes que son la visión y misión del maestro 3.0 hoy por hoy. Por lo tanto, la percepción de la IA en la educación depende en gran medida de cómo se integra en el tejido de la enseñanza, y cómo se comunica o qué canales se utilizan para esa integración a la comunidad educativa.

En esta coevolución, se observa una transición (que en la actualidad avanza casi a marchas forzadas por el lado del docente y por su contraparte con un deseo feroz por ocultar las IAs a los docentes para su uso libre y sin ética aparente), con una tendencia positiva más que negativa, hacia un modelo más participativo. La tecnología no reemplaza al maestro, sino que se convierte en un socio colaborativo que permite llegar a rozar las fronteras de su propio intelecto de una manera mucho más clara, más nítida y que permite una mayor caracterización de sus alcances como maestro.

Las herramientas de inteligencia artificial se ajustan a los métodos de enseñanza del maestro, ofreciendo sugerencias personalizadas y realimentación en tiempo real. La dinámica aula-maestro-IA se convierte en un trío armonioso, donde cada elemento se potencia mutuamente (recordar la hipótesis del inicio de este párrafo), sin embargo, este viaje no está exento de desafíos. La resistencia al cambio, la falta de capacitación y la incertidumbre sobre el impacto real de la IA en el aprendizaje son preocupaciones legítimas, por tanto, la coevolución exitosa requiere un equilibrio delicado entre la adopción de tecnología y la preservación de la conexión humana en el aprendizaje.

En última instancia, la coevolución entre maestros y tecnología inteligente plantea preguntas fundamentales sobre la esencia misma de la enseñanza. ¿Cómo se equilibra la innovación con la conexión humana? ¿Cómo se asegura que la IA mejore y no distorsione la experiencia educativa? La reflexión crítica sobre estas cuestiones es esencial, ya que abrazar la coevolución significa no solo adoptar nuevas herramientas, sino también replantear la comprensión de lo que significa ser educador en el siglo XXI. En este cruce de caminos, la coevolución se convierte en un viaje de auto-descubrimiento y adaptación constante, donde la esencia de la enseñanza encuentra nuevas formas de florecer.

### **En el umbral de la innovación: La inteligencia artificial en la educación superior**

Hoy en día, los saltos tecnológicos no los marcan determinadas compañías, ni determinados usos que les demos a las NTIC (Nuevas Tecnologías); más sin embargo, gracias a la llegada de la inteligencia artificial (IA), nos encontramos en el umbral de una revolución educativa, donde la IA está irrumpiendo en nuestras instituciones de educación superior. Este fenómeno va más allá de simplemente adoptar nuevas tecnologías; estamos presenciando la redefinición de cómo se aprende y enseña. En palabras sencillas, la IA está desbloqueando puertas hacia una innovación sin precedentes en la educación, aunque siendo objetivos, a muchos les causará revuelo la idea.

La clave de esta revolución es la manera en que la IA personaliza el aprendizaje. No es solo una cuestión de automatizar tareas, sino de adap-

tar la enseñanza a las necesidades individuales de cada estudiante. Como menciona (Mujica, 2020):

La integración sistemática de la inteligencia artificial en la educación tiene la capacidad potencial para hacer frente a algunos de los mayores desafíos del mundo actual, como son el elaborar prácticas de enseñanza y aprendizaje innovadoras, sacar provecho del potencial de la IA con un enfoque centrado en el ser humano, reorientar el debate en la lucha contra las desigualdades actuales en materia de acceso al saber, a la investigación y a la diversidad de las expresiones culturales, y sobre todo hacer que la IA no acentúe las diferencias tecnológicas entre los países y dentro de estos.

La representación social de la IA en la educación es un factor clave. A menudo, se percibe como una herramienta de vanguardia que promete mejorar la calidad del aprendizaje. Sin embargo, también hay temores y percepciones erróneas. Algunos pueden ver a la IA como un reemplazo para los maestros, cuando en realidad es un complemento que potencia sus habilidades.

En el umbral de esta revolución, la retroalimentación es esencial. Es un recordatorio de que la tecnología no es un fin en sí misma, sino un medio para mejorar la educación. La reflexión crítica debe llevarnos a cuestionar cómo se puede equilibrar la eficiencia de la IA con la esencia de la enseñanza humana. ¿Se puede abrazar la innovación sin sacrificar la conexión personal y la empatía en el aula? La IA es una herramienta poderosa, pero su éxito en la educación superior depende de cómo se la integre de manera consciente y reflexiva en los enfoques educativos, como se menciona en (Europea, 23), “Los profesores pueden utilizar herramientas de inteligencia artificial (IA) y personalizar la evaluación formativa para hacer valoraciones individualizadas en tiempo real que respondan a las necesidades particulares de aprendizaje. La IA puede reducir la subjetividad asociada a la calificación humana y reducir el tiempo dedicado a las tareas de calificación.” Este es un viaje que invita a repensar, reinventar y, sobre todo, a no perder de vista el verdadero propósito de la educación: el desarrollo integral de los individuos en su viaje de aprendizaje.

## **Representaciones sociales de la IA en una comunidad universitaria**

A manera de conclusión, como se mencionó anteriormente, el ambiente académico de la licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa, es el espacio en donde se desarrolló el estudio de caso a través cual se exploran las representaciones sociales que se tienen sobre la IA. Al ser un entorno educativo en el cual coexisten docentes que forman a futuros docentes, resulta relevante conocer sus creencias, resistencias y prácticas en torno al uso de las nuevas herramientas tecnológicas.

### **Uso de la IA en el proceso de enseñanza-aprendizaje**

El estudio de encuestas realizado sobre el uso de la IA en el entorno educativo mencionado reveló una tendencia predominante entre los docentes: la mayoría de ellos manifiestan un nivel limitado de familiaridad con las tecnologías de IA. Estos resultados sugieren una brecha significativa en el conocimiento y la comprensión de cómo la IA puede integrarse en el ámbito educativo. La falta de familiaridad con estas tecnologías puede ser un obstáculo para su adopción efectiva y su aprovechamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, los docentes participantes en las encuestas expresaron la percepción de que el beneficio proporcionado por la IA en el proceso educativo es bajo. Esta opinión refleja una preocupación sobre la efectividad y la relevancia de la IA en el ámbito académico. La baja valoración de los beneficios potenciales de la IA puede estar relacionada con la falta de comprensión sobre cómo estas tecnologías pueden mejorar la experiencia de aprendizaje de los estudiantes y optimizar la labor docente.

Finalmente, otra observación importante derivada del estudio de encuestas es la incertidumbre de los docentes respecto a la posibilidad de que la IA eventualmente sustituya sus empleos. Esta inquietud refleja preocupaciones sobre el impacto futuro de la IA en el ámbito laboral de la educación. La duda sobre la viabilidad de la IA para reemplazar roles docentes sugiere la necesidad de un diálogo más amplio y una mayor comprensión de cómo estas tecnologías pueden complementar y mejorar la labor educativa en lugar de suplantarla.

En el caso del alumnado, el análisis de encuestas sobre el uso de la IA reveló una situación similar. En general, se observa que muy pocos estudiantes están familiarizados con las aplicaciones y el alcance de la IA en el contexto educativo. La escasa relación con la IA por parte de los alumnos puede deberse a una falta de exposición a estas tecnologías en el entorno educativo o a una falta de conciencia sobre su potencial.

A pesar de la baja familiaridad, muchos estudiantes consideran que la IA podría ser una herramienta poderosa para personalizar la educación. Esta percepción resalta la visión optimista de los alumnos sobre el potencial de la IA para adaptarse a sus necesidades individuales de aprendizaje y ofrecer experiencias educativas más personalizadas y efectivas. Sin embargo, esta expectativa de personalización contrasta con la realidad de que un porcentaje significativo de alumnos percibe un uso casi nulo de IA dentro de las interacciones con sus docentes. Esta discrepancia entre la percepción y la práctica resalta la necesidad de una mayor integración y aprovechamiento de la IA en el currículo educativo para satisfacer las expectativas de los estudiantes en cuanto a la personalización del aprendizaje.

### **Representaciones sociales de las IA en la práctica educativa diaria**

Durante un estudio exhaustivo que involucró la observación directa de docentes y alumnos en su entorno educativo, se identificaron percepciones y actitudes significativas hacia el uso de IA. En particular, los docentes mostraron un nivel preocupantemente bajo de familiaridad con las IA, como evidenció su participación en un curso específico diseñado para abordar esta tecnología emergente.

Las representaciones sociales de los docentes sobre las IA se centraron en preocupaciones éticas y en la posibilidad de que estas tecnologías pudieran desencadenar un proceso de desaprendizaje en lugar de promover un desarrollo académico auténtico. Hubo una clara inquietud sobre el papel de los alumnos en la utilización responsable de las IA, resaltando en todo momento el peligro de timo por parte del alumnado, se visualizó el uso de las herramientas como un mecanismo de engaño hacia ellos.

Por otro lado, los alumnos expresaron una perspectiva más optimista sobre las IA, enfocándose en su potencial para mejorar la eficiencia y la

efectividad de su trabajo como estudiantes. Sin embargo, a pesar de este reconocimiento de los posibles beneficios, el uso real de las IA en el aula fue limitado. Además, surgieron especulaciones entre los alumnos sobre la naturaleza y el alcance de las IA, incluyendo debates sobre su “alma” y su capacidad para influir en el control de las mentes. Se percibieron representaciones sociales que iban encauzadas al avance de la tecnología y la prevalencia de un futuro apocalíptico.

Los imaginarios sociales que se han gestado en torno a la IA encuentran formas de representarse socialmente dentro de comunidades específicas. En el caso de las comunidades universitarias, particularmente la que se aborda en este trabajo, estas representaciones sociales inciden de manera relevante dentro de las acciones que los individuos dentro de un colectivo llevan a cabo. En el caso de la relación entre representaciones sociales sobre la IA, y su uso dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje es posible establecer que si bien existe apertura a su uso, en el plano de la práctica este es limitado generando más amplitud dentro de las brechas tecnológicas imperantes.

## Referencias

- Abric, J. C. (2011). Prácticas sociales y representaciones. En J. C. Abric, *Prácticas sociales y representaciones* (Vol. X, pp. 25-48). Ediciones Cátedra.
- Asimov, I. (1950). *Yo, Robot*. Editorial Bruguera.
- Cameron, J. (Director). (1984). Terminator [Película]. Paramount Pictures.
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad* (Vol. XX). Tusquets Editores.
- Chacón, E. (2023). Enseñanza a través de la I.A. *Revista de Educación*, 45(3), 67-89.
- Continental. (2023). Personalización del contenido académico. *Journal of Educational Technology*, 12(4), 120-135.
- Europea. (23). Herramientas de inteligencia artificial para la evaluación formativa. *Journal of Educational Technology*, 18(1), 32-45.
- García, L. y Martínez, J. (2019). *Inteligencia artificial y sociedad: retos éticos y políticos* (Vol. IX). Anthropos Editorial.

- Jodelet, D. (2003). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En M. Montero y J. L. Álvarez (Eds.), *Psicología social comunitaria: teorías, métodos y experiencias* (Vol. 5, pp. 451-479). Paidós.
- Lang, F. (Director). (1927). *Metropolis* [Película]. UFA.
- Moscovici, S. (1979). *Psicología social* (Vol. I). Paidós.
- Mujica. (2020). Integración de la inteligencia artificial en la educación. *Revista de Investigación Educativa*, 30(2), 55-70.
- Smith, A. y Johnson, C. (2020). *Social Discourse on Artificial Intelligence: Perspectives and Implications* (Vol. 3). Oxford University Press.
- Smith, A. y Jones, B. (2018). *Media Representation and the Social Construction of AI* (Vol. 7). Cambridge University Press.
- Weedon, J. (Director). (2015). *Avengers: Age of Ultron* [Película]. Marvel Studios.

